

**CRISTO
VIVE**



DIOS UNO Y TRINO

SANTÍSIMA TRINIDAD
TIEMPO ORDINARIO

CICLO

A



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**

PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a orar con la canción "Veni Creator Spiritus" de Canto Católico, poniendo atención a los subtítulos de la traducción. Dialoga con el Espíritu Santo, háblale como quien le habla a un gran amigo y pídele lo que tu corazón sienta. Prepara así el encuentro.

<https://www.youtube.com/watch?v=16bVnV4KMEw>



OBJETIVO DEL ENCUENTRO

PODRÁN EXPLICAR EN TÉRMINOS
SENCILLOS LA REALIDAD
TRINITARIA DE DIOS (SABER).

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro **Jn 3, 16-18** repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

En primera instancia completa el siguiente cuadro para conocer qué dice el texto, sus símbolos, personajes, entre otros.

PERSONAJES

¿Quién habla? ¿Sobre quién habla?

CONTEXTO
GEOGRÁFICO

¿Dónde se desarrolla la escena?

PRINCIPALES
ESCENAS
(ACTOS) DEL
EVANGELIO

¿Qué sucede?

A MODO DE
RESUMEN
¿QUÉ DICE
EL TEXTO?

Lo puedes describir con un dibujo o con algunas palabras claves.

Vuelve a leer el Evangelio y destaca aquella palabra, frase, oración, versículo o párrafo que más haya tocado tu corazón. Anótala o anótalas y repítelas varias veces en silencio.

Lectio Divina Evangelio según San Juan 3, 16-18

<https://radiomaria.org.ar/rm-joven/14849-evangelio-seg-n-san-juan-3-16-18/>

Te invitamos a profundizar en el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida y de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

¿Qué sientes al leer este texto bíblico?

PREGUNTA

1

¿Crees y sientes el amor de Dios presente en tu vida, en tu historia? ¿Por qué?

PREGUNTA

2

*¿Qué es la vida Eterna?
¿Cómo la comprendes?
¿Cómo vives para alcanzarla?*

PREGUNTA

3

¿Crees en Jesús, fuente de vida? ¿Cómo transmites esa vida?

PREGUNTA

4

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre ésta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Prepara un altar sencillo, con algunos símbolos que aparecen en el Evangelio de Juan, puede ser un signo, un símbolo que hable de vida y de la Trinidad, este Dios familia.

Invita a dialogar acerca de cómo han estado, qué les sucedió en la semana. Conversen acerca de las esperanzas, sus alegrías y tristezas vividas, respondiendo a la pregunta: ¿Cómo viene mi corazón hoy?

ORACIÓN INICIAL

Para la oración inicial se invita a hacer una actividad un tanto distinta, porque implica los sentidos y la corporeidad.

Pide que cada uno cierre los ojos y respire profundo. Una vez que llega la calma, comienza con la señal de la cruz. "En el nombre del Padre..."

Luego, explica que van a escuchar una canción y es muy importante que le pongan atención con los oídos, la imaginación y el cuerpo.

Dale play a la canción:



Al amanecer
Cristóbal Fones
<https://youtu.be/gXXbofAtFLU>

Al finalizar la canción pregúntales:
¿Qué sentiste? ¿Cómo te imaginaste a Jesús? ¿Cómo estuvo la concentración?

Finaliza la actividad agradeciendo a Jesús por su cercanía y amor.



SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte lo vivido en el encuentro anterior, comenten que fue lo más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. ¿Cómo se sintieron al realizar un acto concreto de servicio y cariño en casa, con la familia? También puedes dialogar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio del domingo o de la homilía, etc.



MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

PRIMERA METODOLOGÍA

MI PERSONA MÁS CERCANA

Para el siguiente trabajo, invita a conformar grupos de tres. En cada grupo deja una cantidad de tarjetas de distintos colores y lápices para que las personas escriban.

Indica a los grupos que comiencen haciendo un momento de silencio, de alrededor de 5 minutos en los que elijan a la persona que más conozca cada uno y piensen en ella intentando recordar sus características más importantes. Podría ser de su núcleo familiar, de amistades, o bien de pololeo o noviazgo.

Después de este tiempo cada uno puede escribir en las tarjetas las respuestas a las siguientes preguntas provocativas respecto a la persona elegida:

- ¿Cuál es su canción y película favorita?
- ¿Cuál es su principal sueño?
- ¿Cuál es la cosa o situación que más le molesta?
- Del uno al 10, ¿cuántos secretos conoces de esa persona?
- ¿Qué opina de ti?
- ¿Cuál es su principal miedo?

Después de anotar las respuestas en las tarjetas, es necesario mezclarlas para confundirlas y luego ir las sacando de a una en un tiempo determinado de 10 minutos. En la medida que vayan leyendo, cada uno va identificando la tarjeta y contando de quién se trata.

Al final del ejercicio, para sintetizar, desarma los grupos y pregunta cómo les fue. ¿Qué tanto conocemos a la persona?

Explica que cada ser humano es un misterio que nadie puede conocer al 100% ni siquiera la propia persona, tan sólo Dios nos conoce, porque nos creó.

Si una persona humana, por su libertad, por el secreto de su conciencia, por su intimidad, por su inteligencia y voluntad es un misterio, entonces Dios es el misterio por excelencia.

Cierra la explicación agradeciendo a Dios por que se acerca a nosotros y nos muestra quién es Él y quiénes somos nosotros.



SEGUNDA METODOLOGÍA

LA TRINIDAD Y SAN AGUSTÍN

Invita al grupo a hacer un ejercicio de imaginación. Para esto necesitarás llevar una fuente llena de agua, lo más grande que puedas conseguir. Si existiera una pila en la plaza o un río cerca, sería mejor. Luego con un pequeño vaso, intenta verter el contenido del recipiente grande en el pequeño vaso, para que lo rebase. O bien, intenta vaciar la pila grande con el pequeño vaso.

Mientras algunos voluntarios del grupo realizan este ejercicio, explica con las siguientes palabras u otras similares:

“Imaginemos que la fuente con agua es el océano y nosotros somos Agustín intentando vaciar el mar o meterlo en el vaso.”



Luego lee esta narración:

“Una tradición medieval, cuenta la siguiente anécdota:

Un día San Agustín paseaba por la orilla del mar, dando vueltas en su cabeza a muchas de las doctrinas sobre la realidad de Dios, una de ellas la doctrina de la Trinidad. De repente, alza la vista y ve a un hermoso niño, que está jugando en la arena, a la orilla del mar. Le observa más de cerca y ve que el niño corre hacia el mar, llena el cubo de agua del mar, y vuelve donde estaba antes y vacía el agua en un hoyo.

Así el niño lo hace una y otra vez. Hasta que ya San Agustín, sumido en gran curiosidad, se acerca al niño y le pregunta: ‘Oye, niño, ¿qué haces?’ Y el niño le responde: ‘Estoy sacando toda el agua del mar y la voy a poner en este hoyo’. Y San Agustín dice: ‘Pero, eso es imposible’.

Al finalizar la narración explícales que el empeño del niño representa nuestra mente y su búsqueda, nunca alcanzará a abarcar todo el misterio de Dios. Sin embargo, es necesario seguir indagando y reflexionando porque Dios es la realidad más importante de nuestras vidas, lo que le da sustento a todo. Reflexionar en la Iglesia nos permite no extraviarnos con doctrinas extrañas, sino que reflexionar desde la razón y con la ayuda de nuestros hermanos.”



MOMENTO DEL ANUNCIO

2

Se les invita a disponer sus manos como una vasija, como quien bebe agua fresca de un arroyo y una de las personas presentes, previamente designada o la persona que guía el encuentro lee el Evangelio de Juan 3, 16-18.



Lectura del Evangelio según San Juan (Jn 3, 16-18)

Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en Él no muera, sino que tenga Vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él. El que

cree en Él, no es condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

Palabra del Señor



Cómo vimos en las dinámicas, el misterio más grande al que nos enfrentamos es la realidad de Dios. Es tan grande que nuestra mente no alcanza a revisarlo por completo. Si pudiéramos contener en nuestra mente toda la realidad de Dios sería un pensamiento ilógico, porque no estaríamos pensando en Dios.

Como esta realidad es tan grande, la Iglesia cree que no basta con la mera razón. Con la razón podemos mirar la naturaleza y luego decir "hay un Dios", hacernos preguntas y reflexionar, pero saber cómo es Dios, cuál es su naturaleza, solo podemos hacerlo gracias a que Dios mismo ha querido hablar de sí mismo. Así nos lo enseña el Catecismo de la Iglesia:

"La Trinidad es un misterio de fe en sentido estricto, uno de los misterios escondidos en Dios, que no pueden ser conocidos si no son revelados desde lo alto" (Concilio Vaticano I: DS 3015). Dios, ciertamente, ha dejado huellas de su ser trinitario en su obra de Creación y en su Revelación a lo largo del Antiguo Testamento. Pero la intimidad de su Ser como Trinidad Santa constituye un misterio inaccesible a la sola razón e incluso a la fe de Israel antes de la Encarnación del Hijo de Dios y el envío del Espíritu Santo" (CEC, 237).

Gracias a que Dios mismo ha tomado la iniciativa de hablarnos de sí en una acción que llamamos "Revelación", cuyo punto más alto es la venida de su Hijo Jesucristo, podemos saber algunas cosas:

- Es Uno. No hay otro como Él.
- Es Trinidad, es decir, se trata de una única realidad en tres personas. "Las personas divinas no se reparten la única divinidad, sino que cada una de ellas es enteramente Dios" (CEC, 253) y son al mismo tiempo distintas entre sí (cf. CEC 254).
- Es un Dios personal, y no una energía o un ídolo.

Gracias a estas características tan difíciles de asimilar, podemos comprender por qué nos podemos relacionar personalmente con Dios. Si fuera una energía no tendría palabras para nosotros, ni una voluntad, ni amor por sus creaturas y si fueran varios dioses, en verdad serían sólo las proyecciones de nuestras aspiraciones.

Ya que son tres personas, nos podemos relacionar con ellas. En Jesucristo tenemos posibilidad de ver al Padre y el Espíritu Santo, que nos ilumina en el camino de la vida, nos permite comprender lo que Dios nos dice y hablarle desde nuestra pequeñez.

Cada vez que invocamos a Jesús, es toda la Trinidad la que se hace presente.

Bendigamos a Dios porque nos habla como un amigo.

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Se invita a que, en conjunto, establezcan un compromiso o misión para la semana, que tenga que ver con lo experimentado en este encuentro; por ejemplo, hacer una acción concreta de servicio y amor durante estos días.

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Reunidos en círculo leen y oran con la siguiente oración:



MI LOCO ENAMORADO

¡Oh Dios, tú eres mi Dios!
Mi loco enamorado.
Te presentas como el Misterio.

Uno y Trino,
la fuente de la vida,
acogida eterna y gratuita,
amor callado que une...
Y se abre al infinito.

Sólo así, puedes ser Tú:
el que llega y transforma,
el que me haces más yo,
el que consuela y escucha.

¡Oh Dios, Tú eres mi Dios!
Mi loco enamorado.

El todo que supera la razón
y remueve mi existencia.

Eres el buscado, en anhelado,
el que puede colmar la sed
de plenitud, de vida...
Luz, paz, camino...

Tú, que me quieres y me guías,
que moldeas mi vida y vas
conmigo.
En ti, mi loco enamorado,
confío...
Y sea lo que sea lo que la vida
me dé,
te doy las gracias

Se invita a que cada joven pueda dar las gracias por lo vivido en el encuentro o por lo que sus corazones quieran agradecer.

Concluyen el encuentro con un abrazo de paz y bien.

<https://pastoraljuvenil.es/blog/oraciones-a-dios-trinidad/>



www.vej.cl